



## Oscar Pérez creyó que saldría con vida de la Operación Gedeón

### Descripción

El célebre piloto Oscar Pérez y su grupo pudieron haber sido ejecutados. Esa es la conclusión final de un extenso informe elaborado por Forensic Architecture, una agencia de investigaciones que reúne a profesionales de distintas disciplinas y Bellingcat, una plataforma de periodismo de investigación que trabaja con la información pública disponible en la web y en las redes sociales, establecidas ambas en Inglaterra, a partir de la construcción de un modelo que simuló la balacera ocurrida en El Junquito, un suburbio montañoso del Oeste de Caracas, donde estaban atrincherados Pérez y sus lugartenientes.

Bellingcat y Forensic Architecture han trabajado desde hace cuatro meses en este modelo, que busca iluminar las zonas oscuras que ha dejado adrede el régimen venezolano de Nicolás Maduro. Las plataformas han identificado, recopilando, analizando, y geocalizando más de 60 piezas: videos, fotografías, archivos de sonido y tuits. Este modelo no solo sirve para intentar entender qué ocurrió aquella ajetreada mañana del 15 de enero de 2018, sino también para que cualquier persona la use para llevar a cabo su propia investigación.



[Oscar Pérez se rebeló contra el régimen de Nicolás Maduro junto a su Movimiento de Equilibrio Nacional](#)



[Pérez era buscado desde el 27 de junio de 2017, cuando sobrevoló por Caracas en un helicóptero](#)



[Pérez y su grupo se encontraban en una vivienda al oeste de Caracas, en la zona montañosa de El Junquito.](#)

¿Cómo se desarrolló esta operación, que recibió el nombre clave de Operación Gedeón? ¿Quiénes fueron los actores involucrados? ¿Cuáles fueron las circunstancias que llevaron a la muerte de Pérez, la de sus seis compañeros y de los dos oficiales de seguridad del Estado? ¿Fueron ejecutados Pérez y los miembros de su movimiento que se escondían en la casa segura?

Aunque la evidencia recopilada y analizada demuestra que es probable que Pérez y sus compañeros hayan sido ejecutados, todavía quedan puntos ciegos. La falta de evidencia convincente prohíbe formular declaraciones definitivas. Sin embargo, estas son algunas de sus conclusiones:

Pérez y todos los miembros de su grupo fueron asesinados entre las 11:15 de la mañana y el mediodía de ese 15 de enero de 2018.



[Óscar Pérez y todos los miembros de su grupo fueron asesinados entre las 11:15 de la mañana y el mediodía de ese 15 de enero de 2018](#)



[Óscar Pérez y todos los miembros de su grupo fueron asesinados entre las 11:15 de la mañana y el mediodía de ese 15 de enero de 2018](#)



[Óscar Pérez y todos los miembros de su grupo fueron asesinados entre las 11:15 de la mañana y el mediodía de ese 15 de enero de 2018](#)

Según certificados oficiales de defunción disponibles en las redes sociales o retransmitidos por periodistas venezolanos, Pérez y sus compañeros fueron asesinados con disparos en la cabeza, a excepción de uno de sus lugartenientes, quien recibió un balazo en el cuello. Pérez declaró repetidamente en sus videos que quería rendirse ante las autoridades, pero sus lesiones y las de sus compañeros sugieren que es probable que hayan sido víctimas de asesinatos extrajudiciales. Comunicaciones filtradas de los equipos de seguridad de ese mismo día también sugieren que Pérez tal vez negoció su entrega. Sus repetidos llamados a entregarse y las heridas que Pérez y sus compañeros recibieron abren la posibilidad de que ellos fueran víctimas de ejecuciones extrajudiciales. Las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) de la Policía Nacional Bolivariana (PNB) tienen reputación de participar en ejecuciones extrajudiciales y torturas. Entre mayo y junio de 2017, [los agentes de FAES mataron a 124 personas durante fuertes operativos de seguridad](#). El FAES formó un importante contingente de 500 agentes de seguridad involucrados en el allanamiento del escondite de Pérez.

Aunque tanto los rebeldes como las fuerzas de seguridad se enfrentaron durante el ataque, es imposible saber quién inició el tiroteo. Por un lado, en los videos grabados durante el asedio dentro de su escondite, Pérez confesaba que quería rendirse ante las autoridades. Por otro lado, el gobierno venezolano afirma que respondió a los ataques de Pérez y su grupo.

Las fuerzas de seguridad tenían, en el mejor de los casos, un control precario sobre la operación ya

de por sí desorganizada. Los videos grabados por los servicios de seguridad durante el ataque muestran a los oficiales descargando sus armas salvajemente en dirección al escondite y riéndose de emoción ante la exhibición de potencia de fuego. Las comunicaciones entre las fuerzas de seguridad que fueron interceptadas también revelan una imagen caótica, ya que los oficiales gritaban repetidamente en sus radios el cese de fuego o para que movieran los vehículos que bloqueaban el paso de otros contingentes, a menudo sin éxito. También sabemos, gracias a estas comunicaciones que una de las granadas propulsadas por cohetes (RPG) disparadas por los equipos de seguridad no dio en el blanco y casi impacta contra otro grupo de oficiales.

Al menos un miembro de un grupo armado civil progubernamental, conocido como colectivo, participó en el ataque: Heiker (o Heyker) Leobaldo Vásquez Ferrera del colectivo armado Tres Raíces proveniente del barrio 23 de enero de Caracas. La muerte de Vásquez en el ataque fue confirmada por altos funcionarios del partido gobernante venezolano, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), que incluye a Freddy Bernal, ministro del Poder Popular para la Agricultura Urbana y Periurbana (MPPAUP) y Diosdado Cabello, hombre fuerte del régimen y primer vicepresidente del Partido Socialista Unido de Venezuela. Sin embargo, el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores, Justicia y Paz (MPPRIJP) no incluyó a Vásquez como una de las víctimas en el enfrentamiento. Toda la evidencia compilada sugiere que Heiker Vásquez se desempeñó como miembro de la Policía Nacional Bolivariana (PNB) bajo el nombre de Andriun Domingo Ugarte Ferrera, fallecido identificado por el MPPRIJP.

El gobierno venezolano y sus funcionarios han actuado como si su objetivo hubiera sido eliminar cualquier rastro de lo que sucedió ese día. La casa donde se escondían Pérez y otros seis rebeldes cuando fueron atacados, fue arrasada. Personal de seguridad del gobierno evitaron que civiles, periodistas y familias estuvieran presentes en los entierros. Finalmente, funcionarios y el propio presidente Nicolás Maduro han acuñado una narración simplificada acerca de Pérez y sus compañeros: Eran terroristas que renunciaron a sus derechos cuando atacaron al Gobierno. Para el gobierno venezolano, el caso está cerrado.

Traducción por: Micaela Andrea Di Julio

[En el siguiente link está el informe completo](#)

**Fecha de creación**

2018/05/13